

Front Cover

[Do not print]

Replace with page 1
of cover PDF



Queridos amigos de oración,

Tres días antes de recibir el ejemplar preliminar de esta GMO para su edición, escuché dos pláticas sobre los capítulos 5 al 7 de Mateo, el Sermón del Monte. Luego recibí estas historias de la GMO, de los colaboradores de campo, y ¡todos los versículos de la Biblia son sobre el Sermón del Monte! ¿Estará Dios diciéndome algo?

Una de las cosas que escuché en la iglesia es que el Sermón del Monte es la parte perfecta de las Escrituras para dar testimonio. ¡No es de admirarse que mi pastor haya dicho esto! Estos versículos son los que hacen la diferencia entre la manera que el mundo ve la vida, y cómo los seguidores de Cristo debemos vivir. Hay algo que escandaliza sobre la santidad mostrada por aquellos que siguen lo que Cristo nos enseñó en estos tres capítulos. El resto del mundo está buscando poder y control, mientras que los seguidores de Cristo permanecemos dóciles. Nuestro Señor nos demanda que amemos a nuestros enemigos. ¡Nadie puede vivir Sus enseñanzas, excepto confiando solamente en Él!

Mientras tanto, las enseñanzas de Cristo están siendo propagadas lentamente entre los tibetanos de habla qiang por los que oraremos en este mes. Esta etnia es tibetana en cultura y religión, aunque hablan diferentes lenguas basadas en las llamadas lenguas qiang. Estarán escuchando este término muchas veces en este ejemplar. La última vez que cubrimos a estos grupos étnicos no alcanzados fue en noviembre del 2003. En este mes estaremos escuchando sobre algunas de las cosas que Dios está ahora haciendo en esta remota parte de la Provincia de Sichuan en China.

En el Nombre de Cristo,

Keith Carey, Gerente Editor, GMO

A handwritten signature in cursive script that reads "Keith Carey".

PD: Por razones de seguridad, se identificará a los misioneros de campo únicamente con sus iniciales, al final de las anotaciones de oración.

EDITORES

Octavio Jimenez
Keith Carey
Paula Fern

TRADUCTOR AL CASTELLANO

Octavio Jimenez
Nuria Candel

REDACTORES:

Glenn Culbertson
Patricia Depew
Patti Ediger
Chris Hansen
Wesley Kawato
Arlene Knickerbocker
Esther Jerome-Dharmaraj
Christopher Lane
Annabeth Lewis
Charles Newcombe
Ted Proffitt
Jeff Rockwell
Jean Smith
Jane Sveska
Nancy Watta

GRÁFICOS:

Devon Feldmeth, Katie Koch

LA GUIA MUNDIAL DE ORACION es propiedad literaria (copyright) de La División Latinoamericana del U.S Center for World Mission en Pasadena, CA EE.UU y solo puede ser reproducida parcialmente, citando la fuente de origen y totalmente bajo contrato de cooperación.

Oremos por congregaciones fuertes, en cada grupo étnico tibetano de habla qiang, en la Provincia de Sichuan de China.



¿Quiénes son los tibetanos qiang hablantes?

¿Quiénes son los tibetanos qiang hablantes?

Situadas en el margen oriental del Altiplano Tibetano, en el oeste de la Provincia de Sichuan, hay una serie de cordilleras de altas y abruptas montañas que se extienden de norte a sur. Históricamente estas montañas formaban la frontera geográfica regional, entre la cultura de los chinos han del este y la cultura tibetana hacia el oeste. Al paso del tiempo al menos 18 diferentes grupos étnicos tibetanos emigraron hacia estas montañas. Posiblemente estas etnias se estaban retirando a lugares de mayor seguridad en tiempos de guerra. Algunos investigadores le llaman ahora a esta región “El Corredor Étnico”. Más de un millón de tibetanos viven en esta parte de Sichuan. Una tercera parte de estos tibetanos no hablan el tibetano como su primera lengua. Estos son los tibetanos de habla qiangic (Los QST), lo que significa que ellos hablan lenguas relacionadas a las lenguas de los qiang, un racimo de grupos étnicos vecinos entre sí. Sin embargo, ellos han adoptado la cultura y costumbres tibetanas, y la mayoría de ellas se identificarán como tibetanas, teniendo esa clasificación étnica en sus tarjetas de identificación. Diferentes a otros tibetanos y a los qiang, los tibetanos de habla qiangic son largamente desconocidos. La mayoría de los ciudadanos chinos nunca han escuchado sobre estas lenguas, o los nombres de estos grupos étnicos; mucho menos lo han hecho los habitantes del mundo occidental. Muchas cosas permanecen por descubrir sobre su historia, cultura y lenguas.

Al oeste de Sichuan está el Altiplano Tibetano, una gran región de montañas y tierras de pastoreo de gran altitud. Este es el hogar de los campesinos y nómadas tibetanos con sus rebaños de ovejas y yaks. En el altiplano, las principales lenguas que se hablan son amdo, kham, y los dialectos centrales de la lengua tibetana. Lhasa, es la ciudad que es el centro de influencia más importante de la cultura tibetana y antigua capital política del Tíbet. Los QSTs también viven en el occidente de la Provincia de Sichuan e incluyen grupos como los tibetanos heishui, los jiarnq, los geshenzha, los lavrung, los nyarong, los shanzhai, los guiqiong, los tau, los muya, los minyak, los zhaba, los queyu, los guiqiong, los mosuo, los ersu, los pumi, los shixing y los namuyi.

Cada uno de estos grupos tibetanos de habla qiangic, que viven tanto en el oriente como en el occidente de la Provincia de Sichuan, tiene su propia historia y costumbres y es único. Inclusive comparten algunas características comunes.

¿Cuáles son las características comunes de los grupos tibetanos de habla qiangic?

Aislamiento. Los tibetanos de habla qiangic están aislados de diferentes maneras. Están aislados por altas cadenas montañosas, y han sobrevivido posiblemente por miles de años debido a estas fortalezas montañosas que son tan difíciles de penetrar. Incluso en la actualidad, en la era del avión jet y de los trenes de alta velocidad, muchas de las aldeas tibetanas qiangic son alcanzables solamente por empinados senderos montañosos.

También están aislados debido a las diferencias lingüísticas. Los tibetanos qiangic hablan lenguas no escritas. No existen periódicos ni libros de texto en sus lenguas, y no hay escuelas que enseñen estos idiomas. Los niños QST necesitan aprender una segunda lengua para ir a la escuela, pues son educados ya sea en mandarín o en tibetano. La educación de los tibetanos qiangic es más difícil de obtener que la de la gente que habla chino como primer idioma. Los adultos necesitan saber sichuanés o tibetano para comunicarse con la gente de afuera de su comunidad. Las diferencias lingüísticas mantienen a esta gente apartada de las personas de afuera.

Ellos también están aislados de la próspera costa oriental de China. Toda la región occidental de China está aislada del boom económico de la costa oriental. El estándar de vida es mucho menor en la china occidental que en ciudades como Shanghái o Shenzhen. Sin embargo, debido a las dificultades para viajar y de las comunicaciones, es todavía más difícil para los tibetanos qiangic lograr el acceso a las ventajas económicas que goza la gente en las grandes ciudades de la costa oriental. La agricultura de subsistencia es todavía el estilo normal de vida para la mayoría de los QSTs. Sin embargo, estos tibetanos van siendo menos aislados. El desarrollo de una infraestructura muy agresiva por parte del gobierno chino, particularmente después del terremoto de Sichuan en mayo del 2008, ha conducido a un gran mejoramiento de los caminos y de los túneles por toda la región. Mejores caminos significan mayores facilidades para que la gente viaje y busque trabajo. ¡También es mejor para aquellos que llevan las buenas nuevas de salvación! Un énfasis en el turismo también está abriendo nuevas áreas de desarrollo. Áreas que previamente eran desconocidas, son ahora destinos de tours en autobuses. Nuevos hoteles y restaurantes están transformando algunas de las pequeñas aldeas campesinas de casas de piedra. En las regiones que tienen electricidad, los discos de televisión satelital pueden verse en los techos de las casas. Conforme el mundo exterior se hace más familiar en estos grupos aislados, los QSTs están aprendiendo mucho sobre el mundo exterior que está afuera de sus valles, a través de la televisión y de los programas de radio. Aunque sigue siendo difícil viajar hacia muchas de sus aldeas, los tibetanos qiangic están ahora más accesible que nunca antes en la historia.

..... ¿Quiénes son los tibetanos qiang hablantes?

Otra característica común de los tibetanos qiangic, es que son fundamentalmente campesinos de subsistencia o pastores. Ellos siembran en los suelos de los angostos valles y en las terrazas de las laderas de las montañas y en las elevadas tierras alpinas de pastoreo. Siembran lo suficiente para comer y para ganar dinero, los hombres trabajan en los equipos de construcción en las ciudades, o como choferes de camiones y en la construcción de caminos.

Probablemente la característica más notable de los tibetanos de habla qiangic, es la práctica común del budismo tibetano. Debido a la intensa devoción a su religión, los tibetanos han sido llamados la gente más religiosa del mundo. La mayoría de los tibetanos sienten que ser tibetano es ser budista tibetano. Su identidad racial y cultural está entrelazada con su religión.

¿Qué creen los budistas tibetanos?

Los budistas tibetanos creen que después de la muerte los animales y las personas vuelven en otra forma de vida. La gente pasa la vida acumulando méritos y esperanzas para una existencia mejor en la siguiente vida. Las maneras comunes de ganar méritos es dando vueltas a las ruedas de oración, caminando en círculos alrededor de sitios sagrados como los templos, y por la repetición de las oraciones. El peregrinaje a las montañas sagradas y a sitios sagrados en Lhasa son también medios para hacer méritos.

Todas las casas de los tibetanos qiangic hablantes tienen lugares donde oran a los dioses que ellos creen que viven en las montañas locales, en los ríos, en los árboles y en la tierra.

Queman incienso y enebro como forma de adoración. Promesas centenarias a estos dioses se renuevan cada año en sus festivales. Los lamas budistas tibetanos son consultados en todos los aspectos de la vida diaria. Se lleva a los niños ante los lamas para recibir nombre, y diagnostican las causas espirituales para las enfermedades, para las que prescriben tratamientos como repetir ciertas escrituras u oraciones budistas. Los lamas tienen métodos diferentes para predecir el futuro con el fin de aconsejar a la gente en sus asuntos. Las personas consultan a los lamas en cosas como cuando casarse, cuando construir una casa, o como conducir un negocio. Pero el papel más importante de los lamas es guiar al alma después de la muerte en su viaje a la siguiente vida. La esperanza última de un budista es no regresar a la tierra, sino escapar del círculo de la muerte y reencarnación y del sufrimiento que hay en la vida.

Los lamas budistas tibetanos y los monjes, viven, estudia y adoran en los monasterios. En el pasado, el 20 por ciento de los hombres pasaban su vida en los monasterios viviendo como monjes. Aunque muchos monasterios fueron cerrados

durante la Revolución Cultural, muchos de ellos fueron reabiertos y ahora están creciendo. Los monjes tienen la oportunidad de dedicarse todo el tiempo a obtener méritos y para estudiar.

¿Qué es lo que Dios quiere para los tibetanos qiangic hablantes?

Apocalipsis 7:9 (NVI) dice: “Después de esto miré, y apareció una multitud tomada de todas las naciones, tribus, pueblos y lenguas; era tan grande que nadie podía contarla. Estaban de pie delante del trono y del Cordero...”. Esta es una promesa, que en el futuro, habrá algunos de cada etnia, tribu y lengua que escogieron adorar y seguir a Cristo. Esta es una promesa, de que gente de cada grupo de tibetanos qiangic hablantes serán parte de la multitud reunida alrededor del trono de Dios en adoración.

Sin embargo, hasta este momento la mayoría de estas etnias nunca han escuchado el Nombre de Jesús. La mayoría de sus lenguas hasta ahora, no han sido usadas para orar al verdadero Dios. A la mayoría nadie les ha hablado de Él. No tienen una iglesia local en su propio idioma. Todavía no tienen una Biblia en su propio idioma. Y esta es gente a la que Dios le ha prometido que estarán representados en la gran multitud de adoradores alrededor de Su trono. Pero ellos no han escuchado aún sobre Jesús, que dio Su vida para limpiarlos del pecado, y traerlos a la familia de Dios.

En Mateo 28:19-20 (NVI) Jesús le dijo a Sus seguidores: “Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes”. Los tibetanos qiangic hablantes escucharán de Jesús, cuando sus seguidores dejen sus hogares y vayan a ellos a decirles del único y verdadero Dios que les ama.

Romanos 10:14-15 (NVI) dice: “Ahora bien, ¿cómo invocarán a aquel en quien no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán si no hay quien les predique? ¿Y quién predicará sin ser enviado? Así está escrito: “¡Qué hermoso es recibir al mensajero que trae buenas nuevas!”.

Oremos para que Dios apresure el día cuando Su Palabra y Su pueblo vayan a las etnias tibetanas qiangic.

...se presentó Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea. Decía: “Arrepiéntanse, porque el reino de los cielos está cerca.” Juan era aquel de quien había escrito el profeta Isaías: “Voz de uno que grita en el desierto: ‘Preparen el camino para el Señor, háganle sendas derechas’”.

Desde los primeros días, ha habido el llamado para llevar el evangelio a donde no es conocido. Siempre es fácil permanecer confortable, que salir a las regiones en donde la luz del evangelio no ha alumbrado. Esto es verdad, ya sea que hablemos de los Estados Unidos o en el interior de China. Existen muchos que no tienen acceso al evangelio de Dios, y sabemos que Él no quiere que nadie perezca.

Oremos para que el Señor nos ayude a salir de nuestra zona de confort. Oremos para que el Espíritu Santo nos ayude a conocer el “páramo” en el que tendremos que caminar, para preparar el camino del Señor.

Biografía misionera de James Edgar

¡El caballo tibetano se encabritó, dio sacudidas y tiró al jinete! El pie del desafortunado jinete quedó aprisionado en el estribo, y fue arrastrado sobre las piedras y pisoteado por el animal hasta casi quedar muerto. Sólo el repentino rompimiento del estribo le salvó la vida, aunque quedó con la espalda desgarrada con múltiples magulladuras y varias costillas rotas.

Esa fue la experiencia de James H. Edgar en uno de sus muchos viajes fuera de la base de la misión en Kangding (luego llamada Tatsienlu) en la Provincia de Sichuan en China. Edgar nació en Australia en 1872 y creció en una granja de pioneros en Nueva Zelandia. Cuando era joven, escuchó a dos mujeres que habían estado en los linderos del Tíbet, hablar sobre la necesidad que tenía esa región de escuchar el evangelio. Edgar inmediatamente decidió que llevar el evangelio a esa región del mundo, sería el trabajo de su vida. Fue aceptado por la Misión al Interior de China y enviado a ese país. Llegó en el tiempo de la Rebelión de los Bóxers, la cual experimentó.

Alrededor de 1902, fue enviado a Kangding, en donde vivió hasta su muerte en 1936, lugar donde fue enterrado. Él fue uno de los primeros en encontrar y alcanzar a la gente en las prefecturas de Ganzi y Aba. Aunque esta gente era budista tibetana, no hablaban la lengua tibetana, Edgar viajó ampliamente en las zonas de la etnia jiarong, y fue el primero en estudiar la lengua de ellos, la más grande del grupo quiangic.

Oremos para que muchos creyentes respondan al llamado de llevar el evangelio a esos preciosos grupos étnicos, que necesitan escuchar la historia de la redención de Dios en su propia lengua.—BM

Biografía misionera. Continuación

Edgar contrató a un hombre viejo de aspecto silvestre, para que le ayudara a aprender la lengua gyalrong; y se pusieron a trabajar. Juntos tradujeron el léxico tibetano-inglés a la lengua gyalrong.

Compusieron un tratado sobre el amor de Dios, y luego un catecismo cristiano en tibetano. Edgar agregó a este, un capítulo sobre el diablo, sobre el cuál señaló su asistente muy excitado diciendo, que él sabía mucho sobre el diablo, pues él era un adorador de este ser maligno.

Cuando tradujeron el Padre Nuestro, este hombre se interesó mucho en el concepto cristiano del Creador como el Padre de toda la humanidad. También se impresionó grandemente ante la idea de un Dios todopoderoso puro y santo, mientras hacían la oración diciendo que la voluntad de Dios fuera hecha tanto en la tierra como en el cielo. Pero cuando hacían la petición de “perdona nuestras ofensas, como nosotros perdonamos a los que nos ofenden”, el hombre comenzó a temblar. Dejando la pluma y el material de escritura, dijo: “esto es sagrado, soy un hombre pecador; no me atrevo a traducir esto”. Tenía miedo, pues había sido un ladrón y había matado a muchos de sus enemigos. Así es el poder de la Palabra escrita de Dios para condenar los corazones. Cada año Edgar distribuyó cerca de 30,000 copias de la Biblia, muchas de las cuales fueron llevadas hasta el Tíbet.

Mucho de este trabajo de traducción se perdió cuando los comunistas tomaron el poder en China en octubre de 1950. Por lo tanto, oremos por nuevos esfuerzos de traducciones a las lenguas madres de cada grupo étnico del Altiplano del Tíbet.

Por tanto, den frutos dignos de arrepentimiento

Es fácil pensar que sólo porque “sabemos” las respuestas correctas a las preguntas de la vida, o porque inclusive “sabemos” el significado de las escrituras, no necesitamos ayuda. Sin embargo, la nueva vida no viene solamente por las palabras mismas, sino porque las palabras iluminadas por el Espíritu Santo de Dios, traen el arrepentimiento que lleva a la obediencia. ¡La obediencia conduce a una vida transformada!

Oremos que el Espíritu Santo trabaje en nuestros corazones para que la convicción y el arrepentimiento produzcan una total transformación de la vida.

Pero Juan trató de disuadirlo. Yo soy el que necesita ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí?, objetó. Dejémoslo así por ahora, pues nos conviene cumplir con lo que es justo, le contestó Jesús. Entonces Juan consintió.

Mientras buscamos vivir nuestra fe, muchas veces habrá áreas de conflicto entre nuestras tradiciones y las costumbres de la cultura de lo que significa ser cristiano. Algunas veces esto significará rechazar ciertas prácticas, pero otras veces estará bien para nosotros continuar celebrándolas. Tanto la Pascua, como la Navidad y el día de muertos; todas tienen elementos que requieren discernimiento y sabiduría para navegar con ellas.

Pray that the Lord will give us wisdom to know when the obedience of faith leads us to keeping the ways of our culture, and when obedience would lead us not to participate in certain practices.

La etnia yi

El Bimo, es el chamán practicante local, que estaba cantando mientras Vugamu alimentaba el fuego y le movía a la olla. Su familia estaba obligada a realizar esta ceremonia en honor del espíritu de su abuelo muerto, para asegurar que él tuviera una buena vida en el más allá. Pero como creyente en Cristo se sentía incómodo de participar en un ritual realizado por un Bimo. Sin embargo, si la familia no realizaba la ceremonia, toda la aldea los consideraría gente terrible que deshonran a sus antepasados. ¿Qué podían hacer?

Los ocho millones de personas de la etnia yi, forman un bloque étnico en China y Tailandia. Esos yi que viven principalmente en las provincias rurales montañosas de Sichuan, son por tradición animistas. Al igual que los levitas, que eran la tribu de sacerdotes de Israel, solamente una de las tribus yi provee a su gente con chamanes practicantes llamados “Bimos”. Estos hombres usan los rituales para sanar, cambiar la suerte y officiar las bodas y los funerales interactuando con el reino demoníaco. En algunas de las regiones yi hay focos de tibetanos, cuya cultura y religión se ha mezclado con la de los yi. Por ejemplo, al igual que los tibetanos, los yi sirven té de mantequilla a sus huéspedes y practican el budismo.

Recientemente una iglesia en ciernes ha emergido entre los yi. Algunos de estos han comenzado a tener carga no solamente por sus propios parientes sino también por los tibetanos que hay entre ellos. Pero los yi enfrentan muchas dificultades, incluyendo una pobreza sistemática, alcoholismo, drogadicción en incremento, prostitución y SIDA.

¡Oremos para que la salvación les traiga una nueva vida y rompa los lazos espirituales que hay entre la etnia yi y todos los tibetanos que viven entre ellos! —RW

(www.odeslumbre.blogspot.com/)

La etnia amdo

Los tibetanos amdo son pastores semi nómadas de ovejas, yaks y cabras. Aunque la mayoría de los amdo son budistas tibetanos, ha habido un avivamiento en el interés de la religión bon, que es un tipo de budismo. Es interesante que el Dalai Lama sea un amdo, que nació en la Provincia de Qinghai. Históricamente, los amdo han tenido conflictos con los musulmanes del norte, que masacraron a un gran número de ellos y los obligaron a emigrar al sur. También han sufrido conflictos con los chinos han del este. Los confrontamientos violentos con los chinos resultaron en grandes pérdidas de vidas humanas, tanto en los años cuarentas con la “liberación” original de las regiones tibetanas, así como en años recientes durante el levantamiento del 2008. Muchos de los monjes amdo que han protestado contra la ocupación de sus aldeas, lo han hecho en auto inmolariones públicas, prendiéndose fuego.

Grupos de tibetanos de habla qiangic viven entre los amdo en las regiones de Gansu y Qinghai en el noroeste de Sichuan. En estas regiones los tibetanos de habla quiangic a veces son bilingües y hablan amdo, particularmente los que son pastores cercanos a los amdo. Los materiales escritos y grabados en la lengua amdo pueden ser usados en estas regiones. Sin embargo, con las protestas en las zonas amdo, la Internet, el teléfono y los caminos de acceso están altamente restringidos y algunas veces totalmente cerrados.

Oremos para que de alguna manera suceda un milagro que provoque que el gobierno saque sus fuerzas militares de las regiones amdo. Oremos para que surjan nuevos líderes que sirvan, en lugar de oprimir a la gente. Pidamos que los caminos para el evangelio sean reabiertos.—RW

El pueblo asentado en tinieblas vio gran luz; y a los asentados en región de sombra de muerte, luz les resplandeció.

El día de hoy vemos oscuridad de todo tipo a nuestro alrededor. Pero las tinieblas no son nuevas. El crimen, la envidia y el odio son tan antiguos como Caín. La ambición egoísta y la mentira se introdujeron en el Edén. Pero actualmente, ¡las noticias de gran gozo permanecen igual! ¡La luz ha penetrado las tinieblas! ¡Jesús, la Luz del Mundo ha llegado! ¡El reino de Dios ha invadido a este mundo! Y algunos se encogerán ante la brillantez de esa luz, y nos odiarán porque somos los que llevamos esa luz y nos exponemos. Pero otros más serán atraídos irresistiblemente hacia Cristo por nosotros. ¡La esperanza de Gloria!

Oremos para que Dios permita que la luz de Su evangelio brille a través de nosotros, para iluminar a este mundo perdido.

Ustedes han oído que se dijo: Ojo por ojo y diente por diente. Pero yo les digo: no resistan al que les haga mal. Si alguien te da una bofetada en la mejilla derecha, vuélvela también la otra.

No existe lugar, o gente en el mundo, en donde esta enseñanza no sea radicalmente contra la cultura. Cualquier impulso natural nos lleva a reaccionar ante el dolor, queriendo responder de la misma manera. Lo que Jesús está enseñando aquí, es un camino en la vida que es imposible sin Su vida viviendo en nosotros. Fue Jesús quien dijo en el Evangelio de Juan: “Yo doy Mi vida para tomarla de nuevo. Nadie Me la quita, sino que Yo la doy de Mi propia voluntad”.

Oremos para que Su fortaleza penetre nuestro espíritu y nos haga como Él, y así poder someternos voluntariamente a Sus propósitos, inclusive en injusticias, por amor a Su Nombre.

La etnia kham

Los hombres tibetanos kham se yerguen altos y orgullosos. Ellos son los feroces guerreros a quienes los chinos temen y con los cuales el gran líder mongol, Gengis Kan, prefirió hacer un tratado que buscar conquistarlos. Ellos tienen un dicho: “Si un kham saca su cuchillo y alguien no muere, entonces no es un kham”.

Como muchos otros en esta parte del mundo, la identidad nacional de los kham, está profundamente enraizada en su religión. Ser un kham es ser un budista. Muchos kham hacen a escondidas el largo y agotador viaje a pie, a través de la frontera india, para ir a escuchar al Dalai Lama, a quien veneran con profunda devoción. Al igual que los amdo, muchos kham viven en regiones en donde el acceso está fuertemente controlado por los chinos, o que es casi inaccesible. Como en las zonas amdo y yi, las tribus tibetanas de habla qiangic, viven desparramadas en grupos pequeños dentro de las áreas de los kham. Por ejemplo, muchos muya, queyu, zhaba, xiangcheng y stau son bilingües con la lengua kham.

¡En años recientes algunos monjes entre los kham, han venido a la fe en Cristo, y han traído a muchos otros tibetanos, de la fe budista a la fe admirable de Jesús! Algunos individuos de las tribus de habla qiangic dentro de las zonas kham también han venido a Cristo.

Oremos para que Dios riegue las semillas de esta joven iglesia, y que el evangelio se esparza por todos los grupos étnicos tibetanos en la región de los kham.—RW

La etnia tibetana rongbrak

“**¡S**é que estás allí dentro!” El golpeteo sobre la puerta continuó, mientras Gumbo silenciaba la TV pretendiendo no estar en casa. Después de tres cirugías, su salud finalmente estaba estable, pero no había manera que pudiera pagar todas las deudas de dinero que había pedido prestado a los vecinos y a sus familiares. Inicialmente, hubo muestras de buena voluntad cuando su vida estuvo en peligro. Ahora que está recuperado pero no puede trabajar, la buena voluntad se fue, y los vecinos enojados que quieren su dinero de regreso se mantienen viniendo a cobrar. Él no tiene trabajo, ni dinero y desde luego, por un tiempo no podrá pagar.

Los tibetanos rongbrak como Gumbo, viven en una región históricamente gobernada por reyes gyalrong. Sus granjas en la montaña están dominadas por la Montaña Murdo, el “dios de la montaña” más importante para los gyalrong, y una de las cuatro “montañas dioses” más importante para todos los tibetanos. Los rongbrak están culturalmente relacionados con sus vecinos gyalrong.

Al igual que muchos grupos tibetanos, los rongbrak subsisten como campesinos. Sin embargo, algunos se contratan como trabajadores manuales en la construcción o acarreando mineral de las minas. El poco ingreso que estos trabajos pueden darles, es suficiente efectivo para sobrevivir, pero no les permite enfrentar emergencias. Algún accidente o algún daño serio, puede llevar a la familia a la ruina.

Oremos para que los creyentes en Cristo vengan pronto a estos rongbrak, para traerles la Palabra de Dios. Oremos para que ellos reciban no solamente ayuda espiritual, sino también ayuda física, financiera y bendiciones emocionales.—RW

Al que te pida, dale; y al que quiera tomar de ti prestado, no se lo rehúses.

Puede haber tensión entre nuestros principios y las demandas del Reino de Dios. Leemos este versículo e inmediatamente objetamos, que tal vez si alguien nos pide un préstamo, puede ser un fraude, o podría usarlo para algo que nosotros no aprobamos. Por esto, este versículo necesita ser tomado en el contexto de toda la Escritura. Pero aún así, la pregunta todavía está allí: ¿Cuándo alguien nos demanda algo así, como debemos responder?

Oremos a Dios para que nos dé sabiduría para percibir cuándo es correcto decir no a quienes nos piden, y cuándo debemos, no sólo decir sí, sino ir una milla extra. Que nosotros nos relacionemos con la gente como Jesús lo haría.

La etnia tibetana heishui

También han oído que se dijo: ‘Ama a tu prójimo y odia a tu enemigo’. Pero yo les digo: Amen a sus enemigos, y oren por quienes los persiguen. Así ustedes serán hijos de su Padre que está en el cielo.

Una de las señales de los creyentes es su habilidad para amar a aquellos que el mundo dice que debemos odiar. Si amamos a aquellos que es natural que amemos — aquellos que nos aman, la gente que nos gusta. No vamos más allá de lo que la gente del mundo hace. Lo que nos distingue ‘como hijos de nuestro Padre’ es que amamos a los indignos, a lo que no son justos y a los que no se quieren.

Oremos para que el Padre abra nuestros ojos hacia la gente del mundo que Él quiere que amemos con Su amor extravagante e inmerecido. Oremos para que tengamos compasión de ellos.

“¿Tiene tu Dios más poder que el temible dios que vive en el lago que está arriba de nuestra aldea?” “Sí”, respondió el obrero de ayuda humanitaria. El hombre heishui continuó: “¿Si nosotros cambiamos nuestra lealtad hacia tu Dios, puede Él protegernos del dios del lago?” “Sí”, respondió el obrero... “¿Puedes decirme cómo cambio mi lealtad a tu Dios?”

Los tibetanos heishui viven en una región que alguna vez fue gobernada por los reyes gyalrong. Hablan una lengua muy relacionada a la de sus vecinos, los qiang. En realidad, ellos pueden ser los descendientes originales de la etnia qiang que estuvo bajo el gobierno de un rey tibetano gyalrong y que adoptaron sus prácticas del bon y del budismo tibetano. Sin embargo, si usted habla con una persona heishui, difícilmente afirmará que su identidad es la de un tibetano. En la historia moderna, los heishui tibetanos fueron el último reducto de resistencia del Ejército Nacionalista contra el Ejército Rojo. Después de la derrota de los nacionalistas, los heishui fueron excluidos del mundo exterior por los victoriosos chinos comunistas, hasta el año 2002. En ese año finalmente su tierra fue abierta al turismo.

El terremoto del 2008 permitió los esfuerzos de los obreros de ayuda humanitaria cristianos, quienes condujeron a varios tibetanos heishui a los pies de Cristo. Señales y milagros que han sucedido entre ellos, han causado que muchos otros se abran y busquen por primera vez, al Dios verdadero.

Oremos para que el Espíritu Santo continúe la buena obra que comenzó entre los tibetanos heishui, y que bendiga todos los esfuerzos para llevar el evangelio a ellos, ya sea por medio de ayuda humanitaria, lingüística o por medios sobrenaturales.—RW

La etnia gyalrong situ

Al igual que el resto de los tibetanos de habla qiangic, los gyalrong situ están esperando que la Palabra sea traducida en su lengua. Sin embargo, estamos agradecidos de que hay algún progreso. La palabra en gyalrong para “Dios” ha sido evaluada, y en la primera redacción de diferentes historias de la Biblia se ha escrito esa palabra, y en la primera canción de adoración en gyalrong se escribió, por parte de un creyente tibetano gyalrong. ¡Alabado sea el Señor por la luz del amanecer para esta etnia!

Los 125,000 gyalrong forman el grupo de habla tibetana qiangic más grande, y ellos también hablan al menos cuatro diferentes lenguas muy relacionadas entre sí. Ellos viven en los linderos orientales de las tierras natales tibetanas, y son vecinos cercanos de los chinos han. Los gyalrong fueron históricamente intermediarios culturales entre los han y otros grupos tibetanos. Las ruinas de construcciones de roca, se levantan como memoriales de los, alguna vez poderosos reyes guerreros gyalrong, que gobernaron grandes extensiones en esta región.

Muchos de ellos en este grupo siembran pequeños terrenos durante la estación de siembra. Se dedican al comercio, aprenden los idiomas de los otros grupos y fácilmente se adaptan a nuevos lugares. ¡Tienen muchas habilidades naturales y el potencial para construir puentes de bendición! Al momento, existe un pequeño grupo aislado de creyentes gyalrong que necesitan ser alimentados para madurar en el evangelio.

Oremos para que el Padre continúe ungiendo a los traductores de la Palabra. Oremos para que Él bendiga a los jóvenes creyentes gyalrong y puedan crecer fuertes, establezcan familias de la fe y traigan a otras etnias tibetanas al Reino de Dios.—RW

“...para que sean hijos de su Padre que está en el cielo. Él hace que salga el sol sobre malos y buenos, y que llueva sobre justos e injustos”.

Mientras el sol brilla, Dios irradia Su amor. Dios no ama porque las cosas son valiosas; Dios ama porque Él es amor. Su amor irradia para todos. Nosotros respondemos como las flores que se mueven con la luz del sol. Solamente podemos amar porque Él nos amó primero. Y aún cuando éramos pecadores, Cristo murió por nosotros (Romanos 5:6-8). Nuestro amor es limitado y condicional; el amor de Dios no tiene límites y es incondicional.

Oremos para que seamos sus agentes, que le digan al mundo de Su amor incondicional; invitando a la gente a responder, mientras nosotros tenemos gratitud y gozo.

Sean ustedes perfectos, como su Padre que está en el cielo es perfecto.

La perfección es un estándar imposible. Y aún así tenemos esta parte de la Escritura que nos exhorta a ser perfectos como nuestro Padre es perfecto. ¿Cómo podemos obedecer este versículo? Otro versículo dice: “Sean, pues, imitadores de Dios como hijos amados”. Las malas noticias son que cualquier esfuerzo humano se queda corto. Todas las religiones en el mundo tercamente aceptan esto. Nosotros los que estamos en Cristo hemos dejado de confiar en nuestros propios esfuerzos. Hemos recibido el trabajo terminado de Cristo a favor nuestro, y ahora estamos llenos del Espíritu Santo, que trabaja en nosotros para Su voluntad y para actuar de acuerdo a Su buen gozo. ¡Aleluya!

Confiamos que el Espíritu Santo nos “perfecciona”— ¡para terminar la buena obra que empezó en nosotros!

Los gyalrong zbu/tshobdun

S onam entró con reverencia a la cámara del templo. Ella había visitado varias veces diferentes templos, pero este era especial. Era el templo más poderoso de la región, el de la aldea natal de su madre. Era un templo bon, así que recordó ir alrededor del stupa contra las manecillas del reloj. Una vez cuando era pequeña, se le cayó su muñeca, y regresó unos pasos por ella, en la dirección equivocada para recogerla. El lama le gritó muy enojado: “¡niña estúpida! ¿No sabes que rompes el flujo del karma cuando haces eso? ¡Los dioses se van a enojar y te castigarán si no lo haces correctamente!”

La etnia gyalrong zbu es una de los grupos de habla qiangic que todavía no tienen obreros cristianos enfocados específicamente en su lengua. No tienen congregaciones cristianas, ni materiales de la Biblia en su dialecto; todavía no se ha iniciado un proyecto de traducción.

Al igual que la mayoría de los grupos tibetanos qiangic hablantes, ellos viven en lugares de paisajes espectaculares: bosques con montañas nevadas, granjas en terrazas y pastizales alpinos con cielo de azul intenso y aire limpio. Aunque confrontan el reto de vivir en esas zonas tan remotas.

Oremos para que el Señor de la cosecha envíe a sus obreros a los gyalrong zbu. Oremos para que el Espíritu Santo prepare los corazones para recibir el evangelio. Oremos para que los gyalrong zbu pronto tengan la Palabra de Dios en su propia lengua.—RW

Southern Gyalrong People

Rinchen cambió el peso de su cuerpo de una pierna a la otra. Durante meses estuvo preparándose para este festival. Este era el primer año que podría participar en la danza de dios, usando una máscara y danzando en pasos lentos y deliberados que ilustran como el budismo dominó la opresión demoníaca de la gente tibetana. Cuando él era joven, esas máscaras de colores brillantes y chillones, con ojos saltones y muecas de dientes desnudos, le aterraban. Después, cuando sus padres lo entregaron al templo para ser un monje, vio donde las guardaban, cubiertas de polvo y trapos; les perdió el miedo.

La gente de la etnia gyalrong del sur, como Rinchen, viven en pequeños grupos en una gran zona que incluyen varias cadenas montañosas y muchos ríos. Se requiere todavía entender mucho de su lengua, pues posiblemente allí se hablen dos lenguas diferentes.

Uno de los festivales gyalrong celebra la llegada de un héroe que dominó a los demonios que habían estado oprimiendo a la etnia, y que restauró la paz y la unidad de la región. La historia de este héroe ha sido pasada de generación en generación. ¿Podría ser esta la semilla cultural que apunte hacia el Salvador, Jesucristo? Un hombre gyalrong del sur, que enseñaba una canción tradicional que da honor a la tierra como la fuente de la vida, conectaba la canción a la manera que los cristianos le damos honor a Dios, antes de tomar los alimentos.

Pray that the Gyalrong would recognize how God has been preparing them for His good news. Pray that many would gladly receive Him with joy as their true and only Savior.—RW

“Cuando la gente los insulte, los persiga y hable mal de ustedes por seguirme, sepan que son afortunados a los ojos de Dios. Cuando les pase esto, alégrese porque Dios les va a dar una gran recompensa”.

¿Oras tú por aquellos que son perseguidos por causa de su fe? Esperamos que sí lo hagas; pues está bien orar por ellos. Jesús nos muestra algo que debemos recordar cuando oramos por los perseguidos: Dios les va a premiar. Este es uno de los raros momentos en las actitudes de “ser”, cuando Jesús nos dice de las recompensas personales. Pues puede haber gozo en sus sufrimientos.

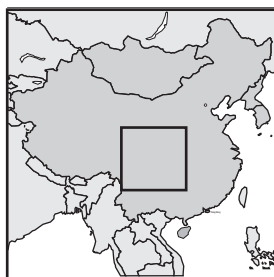
Oremos por los perseguidos, para que en el Nombre de Cristo puedan recibir gozo en el sufrimiento. Oremos para que por la manera que sufren puedan traer a otros al Reino de Dios.

Los gyalrong japhug

“Cuando oren, no sean como los hipócritas, que les gusta pararse en las sinagogas y en las esquinas de las calles a orar en voz alta para que los vean. Les digo la verdad: ellos ya han recibido su recompensa”.

Proverbios dice que un hombre será probado por los elogios que recibe. La alabanza del hombre en verdad clama a todas nuestras necesidades, por relevancia, para ser validado o apreciado. Podemos fácilmente sucumbir ante el señuelo de buscar esta clase de reconocimiento, para lograr cubrir nuestras propias necesidades, antes que realizar actos de servicio y de adoración que complazcan al Señor.

Oremos para que el Señor nos ayude aprender a vivir como Jesús vivió – no siendo indiferente a las opiniones de los hombres, sino consumido en agradar al Padre, de manera que las opiniones de los hombres no tenían importancia, comparadas con el gozo de la aprobación del Padre.



A Lanka nunca le había gustado el lama gordo que tenía una casa grande. Él cobraba mucho dinero para orar por la gente. Hizo que la familia de su compañero de escuela, Dawa; le entregara un yak, aún cuando todos sabían que a la familia le quedaban solamente dos animales en el corral. La familia ya había vendido todos los yaks, para pagar los medicamentos para el tratamiento de la madre del muchacho. El lama tenía un

iPhone nuevecito y manejaba un vehículo todo terreno. Pero si lo que decía funcionaba esta vez, Lanka juraba que ella pondría su fe en ese hombre, y para siempre seguiría sus enseñanzas.

La etnia de Lanka, los japhug, viven en el límite oriental de la región tibetana de la Provincia de Sichuan, cerca de un importante monasterio budista tibetano. Las compañías madereras chinas trabajaron intensamente en las décadas de los 80s y 90s en esta región. Los japhug no tienen congregaciones, ni porciones de la Biblia en su lengua, y no hay creyentes.

Oremos por obreros traductores, que busquen a este remoto grupo étnico para que finalmente tengan la Palabra de Dios en su lengua. Oremos para que aquellos que ponen su confianza y su esperanza en los lamas y en sus rituales, vean la vacuidad y la futilidad de esta religión. Que ellos puedan conocer al que nos da todo gratis, por el gran amor que nos tiene.—RW

La etnia geshenzha

Pensuk entrecerró los ojos para ver el pico de la Montaña Murdo. ¡Era el hogar del más famoso e importante dios-montaña en la región! Una vuelta caminando alrededor de la montaña agregará un año más a la vida. El año pasado Pensuk tuvo una racha de mala suerte; estaba seguro que al hacer un peregrinaje alrededor de la montaña en este año, haría el siguiente año más prometedor. Así que para asegurarse estaba escalando por la pendiente más larga, no por la corta.

Los geshenzha han sido bendecidos con visitantes que han compartido valientemente el mensaje, y durante años han tenido obreros cristianos viviendo entre ellos. Una familia de ellos ha hablado afectuosamente de los cristianos que han conocido, especialmente admirando su amabilidad con los pobres y sus regalos de ropa y medicinas. Sin embargo, han sido renuentes a hacerse cristianos. Ellos dicen, “Esos cristianos quieren que nosotros paremos de circular por la stupa y que dejemos de hacer los rituales budistas. Pero nosotros somos tibetanos y por eso debemos hacer esas cosas”. También dicen, “Esos cristianos tienen un libro, que nosotros no entendemos”. Luego el tío dice. “Por qué no vienes a vivir aquí, y yo te enseñaré nuestra lengua; así podrás enseñarme sobre tu fe”.

Oremos para que las semillas plantadas den fruto. Oremos para que la etnia geshenzha alce sus ojos a las montañas, y se den cuenta que el Hacedor de las montañas es el Único en quien pueden realmente buscar ayuda. Oremos para que pronto sean llamados traductores a ir a los tibetanos geshenzha.—RW

Ustedes deben orar así: “Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre”.

¡Abba Padre! ¡Papito! Esta es la palabra que se ha escuchado a través de los siglos — el afecto del ser humano en una relación íntima con el Dios Santo! La oración es una simple conversación con una Persona muy especial y particular. La manera como nos aproximamos a Él, las palabras que usamos cuando le hablamos, las cosas que le pedimos; todo depende de la clase de Padre que pensamos que Él es.

Oremos para que nuestro Papito Dios nos enseñe como relacionarnos con Él, de maneras que demos honor al esplendor de Su santidad, pero reconociendo también que todo obstáculo para nuestra intimidad con Él fue destruida por lo que Jesús hizo en la cruz. Qué verdaderamente aprendamos a orar como Jesús lo hizo: “Abba Padre”, “Papito Dios”.

“Porque si perdonan a otros sus ofensas, también los perdonará a ustedes su Padre celestial. Pero si no perdonan a otros sus ofensas, tampoco su Padre les perdonará a ustedes las suyas”.

El perdón es una de las áreas más básicas de la vida cristiana, aunque pocos de nosotros lo practicamos tanto como las Escrituras nos lo requiere. Falta de perdón, rencillas y la amargura pueden envenenar nuestras relaciones, endurecer nuestros corazones y robarnos el gozo. Nuestro Padre nos advierte de que si retenemos los pecados de otros, contra ellos, entonces nuestros pecados van a ser retenidos contra nosotros. No se nos permite una doble moral, ya sea que vivamos en la gracia o en la ley.

¡Oremos para que podamos caminar en la gracia, no solo por el bien de otros, sino por el nuestro!

La etnia lavrung

Tsering miró a su madre y cuidadosamente imitó cada movimiento. Manos al pecho, palmas apretadas entre sí, luego de rodillas, extender el cuerpo estirándolo todo, cara hacia abajo, liberar la piedra en su mano hacia los dedos extendidos, luego levantarse, caminar hacia la piedra, levantarla y comenzar todo de nuevo. Los movimientos de su madre eran lentos, pero seguros debidos a la larga práctica. El padre de Tsering estaba enfermo, y los lamas habían lanzado augurios para él diciendo que si ellas iban al templo postrándose de cierta manera mientras iban por el camino, entonces el papá se pondría bien. ¡El camino se veía muy largo! Pero si con esto papá se aliviaba, valdría la pena. Respirar, palmas juntas, de rodillas, estiramiento, polvo, soltar la piedra, pararse, un paso, recoger la piedra. Comenzar de nuevo.

Uno de los templos más importantes para todos los budistas tibetanos está dedicado a la diosa de la misericordia, y se localiza en el pueblo principal de los lavrung. Los peregrinos desde Qinghai, Gansu y el Tíbet vienen en largos viajes, postrándose hasta este remoto pueblo, sólo para visitar su famoso templo. Muy pocos de esta gente, han escuchado las buenas nuevas sobre Jesús, que murió por sus pecados; ellos nunca han tenido la oportunidad de entender o recibir perdón.

Oremos para que estos devotos seguidores paganos sean presentados ante el Dios que realmente merece su devoción.—RW

¡Qué bueno es ser niño! Nadie espera mucho de los niños. Todos están de acuerdo – los niños son salvajes y traviosos, pero las niñas son obedientes y trabajadoras. Sus padres lo regañaban, pero a él no le importaba. Después de todo, sus padres nunca fueron a la escuela, no sabían leer. Él prefería correr por los senderos de la montaña que rodeaban a su aldea, brincando cercas para robar fruta de los árboles de los vecinos, o corretear tras las vacas que pastan en la montaña.

Ninguno de los grupos tibetanos de habla qiangic, tienen escuelas que enseñen en la lengua de los stau; ellos deben adquirir una segunda lengua para tener educación. Los estudiantes del primer grado, la mayor de las veces no entienden lo que el maestro está diciendo. Aquellos que persisten son los que eventualmente aprenden, aunque están en desventaja, siempre atrás de los estudiantes que entienden la lengua del maestro. Por esa razón, muchos dejan la escuela, pues se sienten estúpidos y mejor regresan a trabajar el campo. También sucede que sus familias no pueden pagar la colegiatura, y esto perpetúa el ciclo de pobreza. Aquellos que logran éxito en el sistema, la mayor de las veces tienen que vivir y trabajar lejos de sus aldeas de origen. La etnia stau se encuentra con las mismas presiones que los otros grupos de habla qiangic.

Oremos por esta generación de niños. La cultura, la lengua y los valores del mundo al que están entrando es totalmente extraño de aquél del de sus padres. Ellos tienen el gran potencial para ayudar a conectar a su etnia con el resto del mundo moderno. Oremos para que Dios use estos puentes para traer a esta gente al Reino de Dios.

“Más bien, acumulen para sí tesoros en el cielo... Porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón”.

¿En dónde nos estamos invirtiendo nosotros mismos?
¿En qué gastamos nuestro dinero, nuestro tiempo y nuestra energía? ¿Cuáles son los deseos de nuestro corazón?
Es natural y no está mal que estemos orgullosos de nuestro trabajo, gozarnos al ver nuestros programas florecer, hacer crecer un negocio, decorar y hacer de una casa nuestro hogar. Sin embargo, todas esas cosas pueden esfumarse en un instante. Un incendio, una demanda legal, un resbalón pasional, una tormenta... algunas veces las calamidades aclaran las cosas que son realmente importantes. En nuestras metas, trabajos, proyectos y programas, podemos contactar gente que se dirige a la gloria y otra que se dirige a la destrucción.

Oremos para que Dios nos ayude a atesorar las cosas que Él tiene, y así poder pasar nuestras vidas en lo que es importante para Él.

La lámpara del cuerpo es el ojo; por eso, si tu ojo está sano, todo tu cuerpo estará lleno de luz.

Lo que recibimos a través de nuestros ojos afecta de la misma manera que lo que comemos por nuestra boca. Cuando decimos, “¡Magnifiquemos al Señor!”, no significa que lo estamos haciendo más grande — ¡lo cual es imposible! Pero podemos enfocar nuestra mirada en Él, para que nuestra perspectiva sea más clara, y nos permita un mayor alcance en nuestra visión, como si estuviéramos viendo a través de un microscopio. Podemos escoger dirigir nuestra mirada de manera tal que magnifiquemos nuestros problemas y desde luego nuestros retos — o podemos magnificar al Señor.

Oremos para que tú dirijas tus ojos hacia Jesús, y veas totalmente en su preciosa cara que las cosas terrenales son extrañamente oscuras, ¡ante Su gloria y su gracia!

La etnia zhaba shang

Lobsang, un miembro de la etnia zhaba, estaba preocupado por su pequeña niña. Ella había estado bien hasta la edad de seis años, pero de repente fue aparente que no estaba creciendo normalmente. Corría unos pasos y luego tenía que detenerse y sentarse, sintiéndose mareada. Era mucho más bajita que los demás niños. Los médicos dijeron que parecía que tenía un problema con el corazón que era común en las zonas de grandes altitudes, una válvula del corazón que no cierra bien. El padre quería llevarla a la gran ciudad para que fuera intervenida quirúrgicamente, pero los lamas habían predicho que ella moriría en un lugar lejano. Sus parientes y su esposa tenían miedo que llevara a su niña a la ciudad. ¡Pero, si no hacía nada, seguramente moriría también!

Al igual que muchos tibetanos de habla qiangic, los zhaba shang viven en aldeas campesinas en las remotas montañas, que tienen hermosas tierras de pastoreo. En años recientes ha habido cierto número de creyentes cristianos que los visitan periódicamente y que comparten de Cristo con los zhaba. Van a animarlos y a darles generosamente a los pobres, sin embargo, la respuesta ha sido muy escasa. Uno de los factores claves que dificultan que los zhaba respondan al evangelio es la falta de la Biblia en la lengua de sus corazones.

Oremos por obreros bien protegidos por el Señor, que se preparen para aprender esta lengua y eventualmente traduzcan la Palabra de Dios para esta gente.—SP

Xia Zhaba People

Día 16

Mateo 6:24 (NBLH)



Operation China

Un joven zhaba

Gezar estaba frustrado. Años atrás el gobierno había venido a explicarles que construirían una presa hidroeléctrica en su valle, inundando las áreas bajas y desplazando a todos los que normalmente vivían a orillas del río. La gente sería compensada por sus pérdidas, y se les construirían nuevas casas

en otra parte. Los hombres en las familias pensaban sobre este gran plan: les construyeron algunas casas de bajo costo y debían reclamar las compensaciones después. Eso sucedió hace tres años, y los dejaron con esas casas baratas e inhabitables y sin compensación.

Los zhaba xia es la etnia vecina de la etnia zhaba shang y habitan la parte baja del valle. Al igual que muchos tibetanos de habla qiangic, enfrentan grandes retos en sus vidas al buscar trabajo temporal, lejos de sus pequeñas granjas. Esto agrega muchas presiones a los matrimonios y a las familias. Sin embargo, esto les da mucha experiencia del mundo y la oportunidad de encontrarse con nuevas ideas y con nueva gente. Muchos de los hombres que trabajan lejos del hogar aprenden el dialecto de sus vecinos kham. Ya existen porciones de la Biblia traducidas a la lengua kham, lo cual es una oportunidad para que algunos que han escuchado el evangelio puedan crecer.

Oremos para que la etnia zhaba, tan preocupados en cómo hacer dinero, puedan aprender acerca de los tesoros del Reino de los Cielos. ¡Para que la mentira y el engaño sean transformados por el evangelio en vidas de integridad y justicia!—RW

“Nadie puede servir a dos señores... Ustedes no pueden servir a Dios y a las riquezas”.

¿Qué regula nuestra toma de decisiones? ¿Qué le da forma a nuestros valores? Cuando nos sometemos a las prioridades del Rey y de Su Reino, tanto el derroche y la miseria en nuestra personalidad será cambiada, lo mismo que el perezoso y el adicto al trabajo. La raíz de muchos problemas es el temor — temor a fallar, temor al rechazo, temor a no tener, temor a ser dañado — y usamos métodos carnales para sobrellevar esos temores, en vez de dejar que el Padre nos libere de ellos. ¡Su señorío sobre cada área de nuestra vida significa nuestra libertad!

Demos a Dios el Padre el completo señorío sobre cada área de nuestra vida. Diferente del miedo bravucón, ¡Él es todo un Maestro del amor! Oremos para que Él nos ayude a someter nuestra confianza delante de Él.

“... No se preocupen por su vida, qué comerán o beberán; ni por su cuerpo, cómo se vestirán. ¿No tiene la vida más valor que la comida, y el cuerpo más que la ropa?”

En el grado que nosotros confiamos que esta promesa es cierta, tiene mucho que ver con la clase de Padre que creemos que tenemos. Por todos los evangelios podemos ver a Jesús trayendo la revelación del Padre. En sus enseñanzas escuchamos que Él dice en esencia, “¡Solamente piensen que ustedes saben a qué el Padre se parece! Vean, ¡Él es muy amable, muy misericordioso, muy amoroso, muy paciente y más compasivo de los que ustedes piensan! Véanme y lo ven a Él; Yo estoy aquí para mostrarles quien es Él!”.

Agradece que Él es el Padre perfecto. Ora para que Él te enseñe quien es realmente, y así puedas creer en todas sus promesas.

Los nyarong o minyak xinlong

¡Qué desastre! Huardan finalmente decidió vender sus armas de fuego. El sabía desde hace tiempo que eran ilegales, y que si era sorprendido con ellas estaría en grandes problemas. Su familia las escondió durante años, pero recientemente este miembro de la etnia nyarong ha estado más y más preocupado de ser descubierto. Encontró un comprador, y todo parece estar bien— ¡pero luego, el comprador lo delató con la policía! Ahora estaba enfrentando una sentencia de dos años en prisión.

Una investigación reciente del lingüista Suzuki ha confirmado el paradero de cerca de 1000 hablantes xinlong-muya, la lengua de la etnia nyarong. Esta gente vive en la remota Sichuan occidental, adyacente a la etnia nyarong, rodeados por los kham.

Hay una gran cantidad de monasterios budistas tibetano importantes en esta región. Muchos monjes estudian y hacen su trabajo allí. No hay creyentes cristianos conocidos, no hay porciones de las Escrituras y nadie se ha enfocado en este grupo étnico. Aunque la etnia nyarong está en un lugar remoto y escondido del mundo, no está escondida de Dios. Él conoce cada cabello de sus cabezas y a cada uno de ellos por nombre.

Oremos para que Dios envíe obreros que vayan y les digan acerca del gran amor que les tiene y su apasionado deseo de relacionarse con ellos.—RW

La etnia queyu

Choempel estaba indignado. Su madre estaba teniendo dolor, ya por algún tiempo. Él había querido llevarla con los médicos, pero los lamas dijeron, “Si su karma es malo, no importa lo que los médicos digan, ella morirá de todas maneras. Pero si su karma es bueno, ella se pondrá bien sin los doctores. Déjanos hacer unos cantos por ella”. Tuvieron que darles a los lamas una gran suma de dinero por los rituales. Por un tiempo pareció que ella mejoraba, pero luego regresaron los dolores. Cuando él le preguntó a los lamas, ellos dijeron, “Danos más dinero y cantaremos otra vez”. ¡Tonterías!

Los queyu son un grupo tibetano de habla qiangic de cerca de 10,000 personas, que viven en lo más profundo de las montañas del occidente de la Provincia de Sichuan. Al igual que los otros grupos de habla qiangic, su lengua es oral sin escritura. Ellos viven en un mundo que gira alrededor del budismo tibetano, de chamanes con poder para maldecir, de la posesión demoníaca, de enemistades familiares, de asesinatos por venganza y de prácticas culturales antiguas. La mayoría de ellos solo hablan su propio dialecto.

Unos pocos de ellos han venido a Cristo y se están afianzando rápido a Él, a pesar de la persecución y las dificultades. En cada dificultad se han burlado de ellos. Pues la gente dice, “¿En donde está tu Jesús ahora?” Pero poco a poco su comunidad ha venido a aceptar la fe de ellos.

Oremos para que Dios continúe fortaleciendo a este grupo de creyentes, no solamente con la gracia de seguir siendo fieles, sino con el poder para compartir de Cristo con los demás. Oremos para que su perseverancia lleve a otros queyu a Jesús.—RW

Pues si ustedes, aun siendo malos, saben cómo darles cosas buenas a sus hijos, ¡imagínense cuánto más dispuesto estará su Padre celestial a darles lo que le pidan!

Aquí tenemos la escena de un hijo pidiéndole a su padre las cosas que necesita. Es apropiado que un hijo espere que su padre cubra sus necesidades. Pero cuando venimos ante nuestro Padre Celestial, casi siempre venimos con temor e incertidumbre en nuestro corazón. ¡Los israelitas, Gedeón, Moisés, los discípulos... y nosotros! Dios no va ignorar nuestras necesidades, no por nuestros temores.

Oremos para que Dios nos ayude a creer que podemos venir a Él sin miedo o vergüenza, y pedirle que cubra nuestras necesidades, confiando que Él lo hará.

Así pues, hagan ustedes con los demás como quieran que los demás hagan con ustedes; porque en eso se resumen la ley y los profetas.

Uno de los valores del reino es que todos tratan a los demás de la misma manera que ellos quisieran ser tratados. Así que la pregunta cambia de, “¿Está bien o está mal?” a “¿La manera que trato a esta persona es la manera en que yo quiero ser tratado?” Jesús está diciendo que si somos gobernados por este principio, de manera natural estaremos cumpliendo Su Ley. De alguna manera eso es mucho más simple que la Ley de Moisés, y aún así, ¡el requerimiento de este principio es mucho más difícil vivirlo!

Oremos para que aprendamos a realmente vivir bajo los estándares de Dios. Oremos para que el Espíritu Santo nos recuerde frecuentemente a preguntarnos, “¿Es esto lo que yo quiero?”

La etnia shangzhai



Una bandera de oración

La familia de Namcuo caminaba entre el bosque por un sendero muy gastado. Ella miró adelante hacia arriba, a la stupa (una capilla para la meditación) que estaba al lado de un pequeño horno. Una hilera colorida de banderas de oración, estampadas con escrituras tibetanas, ondeaban al viento, llevando las oraciones de la familia que las había colgado en la punta de los árboles. También colgaban de diferentes ramas piezas de ropa. Las banderas eran la mayor de las veces, colgadas a favor de algún ser querido enfermo. Para los asuntos eternos, la familia iba al templo, pero para las necesidades terrenales iban al dios de la montaña.

La parte favorita de Namcuo era cuando A'Pa encendía el fuego en el horno. Una vez que el humo comenzaba a subir, tomaban un montón de papelitos cuadrados llamados caballos de viento, los cuales representan sus oraciones. Ellos debían aventar el montón de papelitos al aire. El humo caliente provocaba que los caballos de viento se elevaran, llevando sus oraciones alto en el cielo. Era hermoso ver los papelitos volar alto, y más alto y luego caer lentamente flotando alrededor de ellos como un arcoíris de copos de nieve. Pero, Namcuo se preguntaba si alguien habría escuchado sus oraciones.

Los shangzhai, al igual que los demás grupos tibetanos de habla qiangic, son en su mayoría campesinos. Igual que sus vecinos, ellos no tienen creyentes cristianos, ni porciones de la Biblia, ni nadie enfocándose en ellos para decirles sobre el maravilloso Dios que realmente les ama

Oremos para que Dios levante gente que le interese y ore por este pequeño grupo no alcanzado de budistas.

La etnia guiqiong

Día 20

Mateo 7:21 (NVI)

Warjap, un guiqiong hablante, lentamente hacía crujir el camino para llegar a la fila de ruedas de oración. El giraba cada una con suficiente fuerza para asegurarse que hicieran una vuelta completa, mientras él se movía con paso seguro sin perder ninguna. Después de girar las filas de ruedas en el templo, el debía postrarse siete veces en la piedra sagrada. Más tarde en casa debía decir sus mantras y usar las cuentas para la oración.

La gente joven deja para mañana el asunto de sus pecados; la gente que está al borde de la muerte, necesita hacer todo lo posible para eliminar el karma malo que hayan acumulado. Esperan merecer una mejor vida en la próxima.

Los 7000 guiqiong hablantes viven principalmente en las comunidades agrícolas de cultivo, en la región del medio oeste de la Provincia de Sichuan. El dialecto guiqiong es una lengua qiangic, con cuatro tonos y sin escritura. Debido a su relativa proximidad con la civilización han, es aceptable decir que de los diferentes grupos tibetanos de habla qiangic, los guiqiong son los más fuertemente influenciados por la cultura china. Sin embargo, como el terreno de esta etnia es tan empinado y escarpado, es posible que haya lugares en donde la lengua se hable tal como es, sin embargo estos lugares permanecen sin tocar por los investigadores y por los lingüistas. La mujer de edad avanzada, en particular, viste túnicas bordadas y peinados tradicionales, y la etnia todavía sigue orgullosamente su identidad cultural tradicional.

Pidamos al Señor de la Cosecha que use a la Iglesia han china para que lleve el evangelio y alcance a la etnia guiqiong.—RW

No todo el que me dice: ‘Señor, Señor’, entrará en el reino de los cielos, sino sólo el que hace la voluntad de mi Padre que está en el cielo.

Las enseñanzas de Jesús siempre provocan reflexión. Aquí parece que dice que no es el acto en sí mismo, sino que la motivación de ese acto es muy importante. La voluntad del Padre y conocer a Jesús es lo que cuenta. Todos sabemos de lo momentos cuando caímos en el peligro de estar muy ocupados trabajando para el Señor, que descuidábamos pasar tiempo con Él. Así que, ninguno de nosotros tiene puros y perfectos motivos en lo que hacemos.

Oremos para que nuestras acciones fluyan de Su voluntad, de tal modo que estas sean debido al amor que tenemos para Él.

La etnia muya

“Por tanto, todo el que me oye estas palabras y las pone en práctica es como un hombre prudente que construyó su casa sobre la roca”.

Algunas veces, en la Iglesia, somos llevados a pensar que escuchar y entender la verdad, significa que “creemos” en Cristo. ¡Pero las tormentas de la vida exponen la verdadera naturaleza de lo que creemos...o de lo que dudamos! No solamente es escuchar las palabras de Jesús, sino ponerlas en práctica y construir esa casa en la roca, no en la arena. Algunas veces son las tormentas las que solidifican las verdades no probadas en una sólida convicción. ¡No temas el ser zarandeado; deja que te lleve al lugar del Padre, para que tus áreas arenosas se conviertan en roca sólida!

Oremos para que nosotros creamos toda Su Palabra; tanto, que nunca podamos ser zarandeados.

Wangmu se retorció hacia atrás y hacia adelante haciendo ruidos guturales con su garganta. Sus ojos se volteaban, en tanto su padre y sus hermanos luchaban por mantener abajo sus brazos que se sacudían como aspas, y ella mostraba los dientes y se convulsionaba. El lama trajo las escrituras tibetanas y el medallón del Panchen Lama y lo presionó contra su frente. Eventualmente ella se calló y se calmó. Esta no era la primera vez que pasaba, y no sería la última. Pero su familia creía que las reliquias del budismo tibetano le ayudarían a dominar al espíritu maligno, cuando los ataques llegaran. Esto fue atemorizante, pero manejable.

Los muya hablantes como Wangmu están dispersos en un arco alrededor de la gran Montaña Gongga de 7,556 metros de altura, la reina de las montañas de Sichuan. Un gran grupo étnico habita esta región en la actualidad, y todavía se conocen como la etnia muya, con cerca de 15,000 personas que solamente hablan la lengua muya. Cuando desean comunicarse con los extranjeros hablan el dialecto chino de Sichuan llamado kham. Son principalmente campesinos, aunque hay algunos que son nómadas. Los dialectos del oriente y el del occidente están relacionados lingüísticamente, pero son lo suficientemente diferentes como para que ambos grupos se entiendan entre sí.

Los muya generalmente son devotos budistas tibetanos y existe un monasterio en Bajida en donde todos los monjes hablan el muya.

Oremos por la etnia muya, acostumbrados a sufrir ataduras espirituales y con miedo. ¡Que la luz del evangelio derrote a todos los poderes de las tinieblas que los mantienen atados!—RW

El Condado Muli

Día 22

Mateo 7:29 (RV)

“**A**quí la gente vive y muere sin el menor conocimiento del mundo exterior”, comentaba el explorador Joseph Rock del National Geographic, en 1929. Los escritos de Rock sobre el reino de Muli, inspiraron la primera novela de pasta blanda en el mundo: Horizonte Perdido (Lost Horizon), novela escrita sobre un misterioso rey lama que gobernaba en un “Shangri La” mágico. Casi un siglo después, el antiguo Reino de Muli ha sido recientemente redescubierto, por antropólogos y lingüistas occidentales. Permanece como una de las regiones más aisladas y étnicamente diversas de China.

El Condado de Muli es el hogar de una compleja red de lenguas y culturas. Localizado en la Prefectura Liangshan del sur de Sichuan, Muli es oficialmente un Condado Tibetano Autónomo. La religión y la cultura tibetana dominan esta región, aunque también es el hogar de gran número de yi o nosu, y de otros grupos étnicos no alcanzados como los mongoles de Sichuan. Durante los siguientes días de oración, cinco etnias tibetanas de habla qiangic que se encuentran en Muli, serán traídas a escena: los namuyi, los mosuo, los ersu, los shixing y los pumi del norte. Aunque el Condado de Muli es considerado atrasado y olvidado, sus etnias son como un hermoso tapiz diseñado para la gloria del Señor y para la belleza de la Novia de Cristo. ¡Dios está levantando un grupo de Sus hijos para que lleven la Palabra de Dios al antiguo Reino de Muli!

Oremos para que Dios envíe creyentes de muchas naciones, a decirles las buenas noticias del amor de Dios a las etnias de esta necesitada región. Oremos para que Dios use a los pocos muli jóvenes creyentes que hay allí, como las semillas con las que Él hará crecer a Su iglesia.—KH

...porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas.

Los escribas enseñaban la Palabra de Dios. Jesús hablaba la Palabra de Dios como Dios encarnado. Y por el versículo anterior, sabemos que las multitudes estaban asombradas. Este es un recordatorio de que Jesús probó ser el mismo Hijo de Dios, no solamente por Sus enseñanzas, sino también por Su autoridad. Tal vez la gente estaba empezando a preguntarse si este era el tan esperado Mesías. De allí, Mateo se mueve hacia los milagros de Jesús, que prueban Su divinidad a los muchos que vieron Su poder.

Oremos para que los budistas tibetanos, mientras escuchan la Palabra de Dios, pongan su fe en Único que enseñó con autoridad y poder.

La etnia namuyi

Al oír esto, Jesús se asombró y dijo a quienes lo seguían: Les aseguro que no he encontrado en Israel a nadie que tenga tanta fe.

La ingenua confianza de los niños, de los nuevos creyentes, e incluso de los paganos, puede retornos en nuestra cínica o pesimista visión de las promesas de Dios. Aquí Jesús está alabando la fe de un soldado gentil — Una reprimenda a los incrédulos judíos, que debían haber sido los primeros en creer las promesas de Dios en Jesús. En el Evangelio de Juan capítulo 6, ¡Dios dice que la obra de Dios, es creer en Aquél que Él envió, en Jesús!

Oremos para que el Espíritu Santo arranque todas las áreas de incredulidad en nuestras vidas. Oremos para que tengamos la fe del centurión — ¡la clase de fe que impresiona al Señor de señores!

“**D**espués, el agua realmente llegó desbordándose”. Esta oración que suena extraña es de una antigua historia sobre una inundación mundial, que ha contado la etnia namuyi del sur de China de generación en generación. En la historia, similar al relato bíblico sobre el diluvio, casi todos los habitantes de la tierra son destruidos. ¡Dios ya ha incursionado para llevar los mensajes bíblicos a la etnia namuyi!

Los namuyi creen que ellos llegaron de Lhasa hace 400 años. Se encuentran en la región a donde sus antepasados originalmente llegaron, una tierra que se extiende a lo largo de gran parte del sur de la Provincia de Sichuan. Viven lado a lado con los ersu, los kham, los nosu, y con los chinos han. La etnia namuyi está oficialmente clasificada como tibetana. Ellos son uno de los grupos tibetanos de habla qiangic que se encuentran por toda esta región. Solamente 5,000 personas todavía hablan su lengua qiangic. Ellos a menudo conversan en la lengua kham tibetana, en pumi, en chrame, y/o en nosu; así como en el dialecto chino local.

La mayoría en este grupo son campesinos de las montañas de escarpados terrenos. Ellos han desarrollado rituales para apaciguar a los espíritus de estas montañas. Han sido fuertemente influenciados por la cultura y por la religión de los tibetanos y de los nosu. Esta hermosa gente no tiene testimonio del evangelio y no hay creyentes cristianos conocidos entre ellos.

Oremos para que Dios envíe a Sus obreros a ese campo de cosecha aún no tocado. Oremos para que Cristo se revele a ellos en sueños y visiones. Que sus antiguas historias pronto ayuden, para abrir sus corazones al evangelio.—KH

La etnia mosuo

Día 24

Mateo 8:16-17 (NVI)

Susan Howe



Una pareja mosuo

Antes del alba Dashi calladamente se escurre fuera de la casa y sigue por la vereda, de regreso a la casa de su madre. Nueve meses después la amante de Dashi dará a luz al hijo de

él, que será cuidado por la familia de la madre. El niño tal vez nunca sabrá quién es su padre.

Durante siglos los mosuo han practicado “el matrimonio ambulante” como parte de su cultura matriarcal. Al igual que la escena descrita antes, los hombres mosuo son invitados por las mujeres a visitarlas durante la noche. Si nace algún niño/a de estas uniones, la madre y los hermanos de ella tienen la completa responsabilidad de criar al niño/a. El liderazgo de la familia es el papel de las mujeres.

La gente de la etnia mosuo habla el dialecto oriental de los naxi. Los mosuo están oficialmente clasificados como parte de la etnia naxi, aunque a ellos les molesta profundamente esta clasificación. Ellos piensan que son diferentes que sus vecinos.

Ellos practican una combinación de su propia religión con el budismo tibetano. Aunque están casi completamente inalcanzados, en años recientes Dios ha traído a cientos de ellos hacia Cristo.

Oremos para que la iglesia en la etnia mosuo continúe creciendo en tamaño y madurez. Oremos para que toda la etnia mosuo sea alcanzada con el evangelio. Oremos para que los creyentes mosuo vivan vidas victoriosas en Cristo, y para que esto rete a sus vecinos a seguir los caminos del Señor, y así se extienda el Reino de Dios.—KH

Al atardecer, le llevaron muchos endemoniados, y con una sola palabra expulsó a los espíritus, y sanó a todos los enfermos. Esto sucedió para que se cumpliera lo dicho por el profeta Isaías: “Él tomó sobre sí nuestras enfermedades y cargó con nuestras dolencias”.

Jesús es el mismo ayer, hoy y por la eternidad. ¡Y Él vive! Jesús todavía hace las mismas cosas hoy que cuando caminaba sobre la tierra. ¡El tomó nuestras dolencias y cargó con nuestras enfermedades en la cruz! Él ofreció su cuerpo para ser roto y así nosotros pudiéramos ser hechos completos.

Demos gracias al Señor porque Él es nuestro redentor y nuestro restaurador. Demos gracias a Jesús, porque por el poder de Su sangre se rompe toda atadura y se sana todo quebrantamiento en nuestras vidas.

Y vinieron sus discípulos y le despertaron, diciendo: ¡Señor, sálvanos, que perecemos!

Jesús los reprendió por su falta de fe. Pero vemos que fueron a Jesús cuando las olas eran grandes y el mar estaba embravecido. No sabemos con seguridad, pero es muy posible que ellos ya supieran que Jesús era el Mesías, el Todopoderoso Salvador. Tal vez por ello, aquellos que hablan de Él a las etnias no alcanzadas, muchas veces incluyen esta extraordinaria historia.

Oremos para que cuando los budistas tibetanos escuchen la vez que Jesús calmó el mar, entiendan que nadie, sino sólo el verdadero Dios, puede hacer tales cosas.

La etnia ersu

Imagina una antigua escritura pictográfica, en la cual los significados cambian con el color de cada palabra! La escritura shaba, utilizada por los practicantes religiosos de la etnia ersu del suroeste de China, utilizaban esta sorprendente manera de transmitir los significados, esto de acuerdo a Wikipedia.

Los ersu son un grupo étnico único, clasificado como una minoría tibetana. Junto con sus vecinos, la etnia namuyi, ellos creen que emigraron de Lhasa hace unos 400 años. Los 35,000 miembros de la etnia están intercalados, sobre una extensa región, entre otras minorías como los tibetanos y los nosu. Además de su excepcional escritura pictográfica, existen tres dialectos de la lengua ersu que contienen tres diferentes tonos. Aunque no tienen templos o monasterios propios, los ersu son culturalmente tibetanos y practican el budismo tibetano. Los sacerdotes shaba de la etnia ersu, usan esta extraordinaria escritura para practicar la adivinación y los ritos a favor de la gente. El sistema religioso shaba comparte similitudes con los sacerdotes dogba de la etnia naxi, que también utilizan una escritura pictográfica al practicar una variante de la antigua religión bon del Tíbet.

El evangelio ha comenzado a penetrar en la etnia nosu que viven entre los ersu. Los creyentes nosu y han, han sido preparados para alcanzarlos. Sin embargo, los ersu permanecen casi totalmente inalcanzados sin ninguna congregación conocida entre ellos.

Oremos para que Dios les dé la carga a los creyentes nosu y a los chinos han, para llevar el evangelio a la etnia ersu. Oremos para que el Señor prepare sus corazones para escuchar y recibir las buenas nuevas.—KH

La etnias duoxu y lizu

Día 26

Mateo 9:2 (RV)

¿Cómo decides a qué grupo étnico perteneces? ¿Es por, dónde vives, por la lengua que hablas, o por algo más? Esta es la pregunta que intriga a aquellos que tratan de determinar en dónde empieza un grupo tibetano de habla qiangic, y en dónde termina otro.

Los duoxu y los lizu son dos grupos étnicos tibetanos que hablan qiangic, que antes se pensó que eran parte del grupo ersu. Pero recientemente han sido clasificados como grupos que tienen dos lenguas diferentes. Estos dos grupos son un perfecto ejemplo del reto que representa evaluar a los grupos étnicos no alcanzados dentro del corredor étnico de China, y que están escondidos en los profundos territorios de escarpadas montañas, del tamaño de Nepal. La primera estimación hecha por los investigadores fue de 12 dialectos de grupos tibetanos de habla qiangic. Pero el conteo más reciente fue de 22, y la investigación continúa. Probablemente encuentre otros para cuando hayan terminado.

Debido a que recientemente fueron identificados como dos grupos separados, se sabe muy poco sobre los duoxu y los lizu, excepto la proximidad que tienen con el grupo ersu en el sur de la Provincia de Sichuan. Se necesita hacer un trabajo de inspección para determinar en dónde viven y como son en su mayoría. Los lingüistas y los traductores son necesarios; además, se debe saber en dónde dedicarán su tiempo y sus esfuerzos para aprender estas lenguas recientemente descubiertas.

Oremos para que no haya grupos tibetanos de habla qiangic desapercibidos y sin tocar por el pueblo de Dios. Oremos para que Dios se mueva con poder y toque los corazones de la Iglesia en todo el mundo, para que los miembros como can de estas etnias y clamen a favor de ellas delante del Padre.—RW

Y sucedió que le trajeron un parálítico, tendido sobre una cama; y al ver Jesús la fe de ellos, dijo al parálítico: Ten ánimo, hijo; tus pecados te son perdonados.

Algunas veces, las historias dicen que Jesús dijo: "Tú fe te ha sanado". Algunas veces tenemos fe para venir a Jesús por lo que necesitamos; otras veces cuando la vida está devastada, no tenemos fuerzas o fe para venir a Él. En esos momentos necesitamos de amigos que nos traigan delante del Trono de la Gracia. Otras veces, cuando somos fuertes, podemos ayudar a aquellos con fe débil, y nosotros podemos ser quien les ayudemos a llegar a Jesús.

Oremos para tener la gracia de ser la clase de amigo que lleve a aquellos que necesitan a Jesús.

¿Por qué come vuestro Maestro con los publicanos y pecadores?

Jesús acababa de llamar a Mateo — un cobrador de impuestos, un depreciable pecador, un marginado social — para que lo siguiera. Esto molestó a los fariseos, que no tenían relación con esa clase de gente. La respuesta de Jesús fue tanto convincente como clara: “Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos... Porque no he venido a llamar a justos, sino a pecadores, al arrepentimiento”. Esta es la situación de incontables millones en nuestro mundo hoy. Marginados sociales, minorías despreciables, gente oprimida; ¿están ellos al alcance de la preocupación de Dios? En realidad, Nuestro Señor enfoca su preocupación en ellos. ¿No deberíamos nosotros hacer lo mismo?

Oremos para que Nuestro Salvador nos dé de su amor sacrificial por los despreciados y oprimidos.

La etnia shixing

Su Ling hora tiene 18 años, pero su vida es mucho muy diferente a la mayoría de las chicas adolescentes urbanas. Ella ha tenido dos niños desde que se arregló su matrimonio a la edad de 13 años. Sus días empiezan antes de que levante el sol y termina tarde en la noche cuidando a sus hijos, haciendo la casa y trabajando en el campo. Ella está determinada a que los dos hijos reciban educación y algún día tengan la oportunidad de seguir sus propios sueños.

Su Ling es parte de una pequeña tribu de gente conocida como los shixing. Es un pequeño grupo étnico de solamente 3,000 personas que viven en seis aldeas. Comparados con otros grupos de habla qiangic más pequeños, la lengua shixing ha sido estudiado extensamente. Muchos de ellos también entienden a quienes hablan tibetano gami, pumi, o mosuo, además del dialecto chino local.

Observan el budismo tibetano y algunos jóvenes son enviados a los grandes monasterios que están a días de viaje. Ellos enseñan a sus hijos a apaciguar a los dioses de la montaña del lugar; casi siempre practican la poligamia. La proclamación del evangelio se inició hace poco y, ¡algunos shixing ya aceptaron a Jesús!

Oremos para que más de ellos pronto tengan la oportunidad de escuchar las buenas nuevas. Oremos para que aquellos que han empezado a seguir a Jesús crezcan en su fe. Oremos para que ellos sean usados por el Señor para establecer una Iglesia Cristo Céntrica shixing, en donde la luz de Cristo ilumine a todo el sur de China.—KH

La etnia pumi de Sichuan o chrame

“**P**ierna seca de carnero y queso rancio de yak... no es la comida preferida después de un largo viaje a través de la jungla”. Declaró Joseph Rock, un famoso botánico, antropólogo y explorador, que describió la comida que le dieron cuando llegó a la casa del rey de Muli en la década de 1920.

Hasta la década de 1950, los reyes de Pumi gobernaron el Reino de Muli. Los reyes eran considerados como la encarnación de un Buda, y por lo tanto mantuvieron absoluta autoridad política y espiritual para el Tíbet.

Los aproximadamente 50,000 pumis del norte viven principalmente dentro del Condado Muli, pero tienen también una población significativa en el norte de la Provincia de Yunnan y en Sichuan. Están clasificados oficialmente como tibetanos, y ellos se identifican a sí mismos como tibetanos pumi o simplemente tibetanos, queriendo distinguirse de la minoría oficial pumi en Yunnan. La verdad que divide a los pumi de Yunnan con los tibetanos pumi es el efecto que la religión ha tenido en sus culturas. Mientras que los pumi de Yunnan son principalmente animistas, los tibetanos pumi en su mayoría adoptaron al budismo tibetano. Se conocen solamente a algunos pumi creyentes en Cristo, que han establecido relación con otros creyentes con el fin de alcanzar después la región para Cristo.

Oremos para que esos esfuerzos para alcanzar a la etnia pumi tengan como resultado una Iglesia fuerte. Oremos para que la iglesia pumi tome el reto de traer el Reino de Dios a las etnias vecinas.—KH

... Jesús, les dijo: “Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. Vayan, pues, y aprendan lo que significa: Misericordia quiero, y no sacrificio. Porque no he venido a llamar a justos, sino a pecadores, al arrepentimiento”.

Muchos de nosotros batallamos con los sentimientos indignos delante de Dios. Estamos avergonzados, y nos escondemos igual que Adán y Eva en el Edén. Olvidamos que Dios ama a los pecadores y que Jesús vino específicamente a los “enfermos”; el vino por los pecadores. Nuestra necesidad, nuestras fallas, nuestra vergüenza— ¡Esto es exactamente lo que nos califica para buscarlo a Él!

Oremos para que el Padre nos ayude a comprender que podemos acercarnos seguros a Su Trono de la Gracia, con libertad y confianza, y que cada vez que lo hagamos encontraremos misericordia en tiempos de necesidad. Demos gracias a Dios que nuestro quebrantamiento no nos aleja de Él, sino que nos califica para venir a Él, nuestro Salvador y Sanador. qualifies us to come to Him, our Savior and Sanctifier.

La etnia pumi de Yunnan

Después de entrar en la casa, se acercaron a Él los ciegos, y Jesús les dijo: “¿Creen que puedo hacer esto?” “Sí, Señor,” Le respondieron. Entonces les tocó los ojos, diciendo: “Hágase en ustedes según su fe.”

Los evangelios nos muestran varias razones para la cura de las enfermedades. Algunas veces era para fortalecer la fe de los amigos del enfermo. Algunas veces porque alguien persistentemente buscaba a Jesús y no aceptaba el no como una respuesta. A pesar de todo, sabemos por el libro de Hebreos que “sin fe es imposible agradar a Dios”. Todos podemos buscar crecer en la fe. Oramos como los hizo en padre de la niña moribunda: “Creo; ayuda a mi ¡incredulidad!”

Oremos para que el Señor incremente nuestra fe, hasta que el fortalecimiento de ella iguale la capacidad de Dios.

Dharma furiosamente rechinó sus dientes y sacudió los brazos violentamente sobre los numerosos tallos de frijoles, secos y desparramados, listos para ser trillados. Ella a veces odia este trabajo porque es monótono y duro. Sin embargo, hoy, ella se goza moviendo sobre sus hombros la larga caña de madera para luego aplastarla contra los tallos secos para separar los frijoles.

Ella y namgyal han sido los mejores amigos durante años. Crecieron juntos jugando, yendo y viniendo juntos a la escuela e inclusive entraron a la misma escuela secundaria en el pueblo. Ellos han hablado y soñado en el matrimonio. Pero los padres de Namgyal se oponen al matrimonio, pues quieren que él tenga buenas conexiones en la ciudad. Le han prohibido que se comunique con ella. ¡Qué injusta es la vida!

Aleluya, hay algunos pumi de Yunnan que comenzaron a seguir a Cristo. Ellos son parte de un pequeño, pero sólido grupo de gente de diferentes etnias. ¡Es un pequeño pero significativo comienzo! Su lengua ha sido estudiada, y los esfuerzos están en camino para darles materiales con los cuales puedan nutrirse y crecer en su fe.

Oremos para que Dios soople sobre las brazas de este fuego y que Su Reino encienda y se expanda por todo el grupo de lenguas pumi. Oremos por sabiduría entre los creyentes que se esfuerzan por entender cómo seguir las enseñanzas de la Palabra, y continuar dando honor a sus padres y a la cultura con la que entran en conflicto. Oremos por los lingüistas y los traductores, para que dediquen sus vidas al esparcimiento del evangelio entre esta etnia.

Los pioneros locales y los obreros transculturales

Día 30

Mateo 9:36 (RV)

El hermano Sun y su esposa Rose, son una pareja de chinos han que se han mudado a las montañas. Por años, han hecho viajes a las regiones tibetanas, compartiendo y estableciendo relación con las familias tibetanas, algunas de las cuales son creyentes en Cristo. Ellos han luchado con los creyentes locales durante años para obtener apoyo económico para moverse. Después de todo, había tantas necesidades en su propio lugar y en su congregación, y tanta gente perdida en su propia ciudad. Eventualmente fueron enviados a servir a la etnia de habla qiangic, a la que Dios les había llamado a amar. Los nuevos creyentes tibetanos necesitan desesperadamente el discipulado. ¡El hermano Sun y la hermana Rose alaban a Dios por limpiarles el camino!

Emily es una creyente de habla qiangic que fue enviada por su congregación a otra provincia, en donde hay personas que hablan su lengua. Es duro para ella vivir lejos de su familia como una “enviada”, especialmente porque la iglesia entre su gente es todavía muy joven y está creciendo, Sin embargo, ¡ella se sintió obligada a ir! Si no lo hubiera hecho, ¿quién iría a decirles? Y es mucho mejor para ellos escuchar la Palabra de Dios a través de ella, miembro del mismo grupo étnico, que puede explicarles el evangelio en su propio idioma.

Oremos para que Dios provea todo lo necesario para los pioneros locales y para los misioneros transculturales.

Oremos para que estos obreros sean apoyados económicamente por los miembros de sus iglesias y para que den mucho fruto entre los no alcanzados.—RW

Y al ver las multitudes, tuvo compasión de ellas; porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor.

Jesús conoce nuestra soledad. ¡Jesús es el Buen Pastor! Él no es indiferente a nuestras necesidades y tiene gran compasión por nosotros. Él se preocupa profundamente por cada uno, y desea enseñarnos cómo cuidar unos por los otros, mientras entramos a la familia de Su reino y aprendemos a amar.

Oremos para que el Espíritu Santo ayude a los nuevos creyentes a darse cuenta que Dios el Todopoderoso es ahora su Abba (Su Papito). Oremos para que ellos comprendan que no están solos y no más desposeídos, sino escogidos y apreciados.

Entonces dijo a Sus discípulos: “La cosecha es mucha, pero los obreros pocos. Por tanto, pidan al Señor de la cosecha que envíe obreros a Su cosecha”.

Jesús les dijo a Sus discípulos que oran por obreros. Luego los envió a las aldeas. Pronto, ellos fueron la respuesta a sus propias oraciones. La palabra “compasión” en griego tiene connotaciones de preocupación que desgarran el corazón y nos fuerza a la acción. Una vez que permitimos que nuestros corazones sean tocados a través de la oración, la compasión del Señor, la mayor de las veces, viene a forzarnos a ser parte de la respuesta. ¿Mientras estamos en oración a favor de los grupos tibetanos de habla qiangic, durante este mes, habrá algo más que el Padre te dirá que hacer por ellos?

Dale gracias al Padre porque Él puede levantar obreros para cada grupo étnico. Agradécele que tú puedes contribuir por medio de tus oraciones.

Los hablantes nativos

¡Hay tanto trabajo por hacer, y tan pocos obreros! Ninguno de los 22 grupos tibetanos de habla qiangic tiene porciones de la Biblia, y solamente tres tienen proyectos de traducción en camino. Dos más tienen lingüistas que empezaron a contactar la lengua; eso deja a 17 grupos lingüísticos completamente sin contactar. Es necesario responder preguntas para cada grupo y ver las posibilidades y la amplitud de la lengua hablada. ¿Cuántos dialectos hay allí?

Inclusive, para los tres proyectos ya en marcha, todavía hay una urgente necesidad de más creyentes locales, de estas etnias y de estas lenguas, apasionados y comprometidos en ver la Palabra de Dios traducida a sus idiomas. Hay tan pocos creyentes en estos grupos, que es difícil encontrar algunos que hablen con fluidez su lengua y que puedan trabajar con los lingüistas y los traductores, y que además sean capaces de entender la Palabra en la lengua de ellos, y que sean responsables, y que deseen dedicarse con devoción a este trabajo, sin importarles el ingreso que obtendrán. Pero Nuestro Padre es un Dios de maravillas, y nada es difícil para Él.

Oremos para que pronto Dios llame y unja a la gente adecuada para esta tarea. Oremos para que cada uno de los llamados para este trabajo tenga la fe para tomar el llamado y experimente la provisión y la protección de Dios.—RW

La Guía Mundial de Oración es un devocional único. Cada día nos da un vislumbre de lo que Dios está haciendo alrededor del mundo, y lo que todavía falta por hacerse. La oración por la tarea restante es el corazón del Movimiento Adopte un Pueblo (Etnia). Las historias misioneras condensadas, los desafíos bíblicos, los informes urgentes y las emocionantes descripciones de los pueblos no alcanzados, proveen una rica fuente de motivación para nuestros tiempos de oración personales, familiares o comunitarios.

La Guía Mundial de Oración es una herramienta clave para ayudar a cumplir la gran comisión que Cristo ordenó a sus discípulos de ir y hacer discípulos a todas las naciones (etnias). Este movimiento implica una disciplina diaria de aprendizaje, oración y ofrendas para ayudar a alcanzar a los grupos no alcanzados. Pueblos o Etnias no Alcanzadas son aquellas que no tienen todavía una iglesia fuerte en su propio contexto social y cultural.

El Movimiento de Fraternidad Fronteriza es la adaptación de una costumbre entre los cristianos tribales de Birmania (llamado ahora Myanmar). Cuando un ama de casa cristiana prepara la comida diaria, separa un puñado de arroz en una vasija especial, y ora por los misioneros que su iglesia ha enviado a pueblos

no alcanzados. El arroz recolectado por todas las familias de la iglesia es vendido y el dinero enviado para ayudar a los misioneros transculturales. Al adaptar el Plan Birmania a nuestra cultura, simplemente reemplazamos el arroz por monedas y añadimos esta *Guía Mundial de Oración*. ¡La meta es que haya un millón de cristianos ofrendando \$100 dólares al año, lo cual significarían \$100 millones de dólares para las misiones fronterizas!

Ideas Devocionales

Cómo utilizar al máximo esta Guía de Oración:

- Algunas personas la usan como un suplemento a su tiempo devocional diario.
- Otros disfrutan leyéndola durante el tiempo de la cena con toda la familia.
- Nosotros le animamos a reunirse mensualmente con amigos cristianos que estén envueltos en este movimiento.
- Participe en el Movimiento de la Fraternidad Fronteriza, y apoye financieramente las misiones entre los no alcanzados.

Cada día, en la parte superior de la página encontrará el nombre de un pueblo no alcanzado o un tema por el cual orar. Los pequeños mapas le ayudarán a localizar el área donde se ubica el pueblo por el cual estamos orando ese día.

Back Cover

[Do not print]

Replace with page 2 of
Cover PDF